

EL HUMANISMO TECNOLÓGICO DE ORTEGA Y GASSET

ORTEGA Y GASSET, José: *Meditação sobre a técnica*, traducción, prólogo y notas de Margarita Isaura Almeida Amoedo. Lisboa: Fim de Século, 2009, 133 p.

JAVIER ECHEVARRÍA
ORCID: 0000-0001-7316-4717

El pensamiento orteguiano sobre la técnica continúa suscitando interés a principios del siglo XXI. Buena prueba de ello es la reciente traducción al portugués de su *Meditación de la Técnica*, basada en el curso que dio Ortega en 1933 en la Universidad de Verano de Santander. El volumen también incluye la conferencia de Ortega en el Coloquio de Darmstadt (Darmstädter Gespräch, 1951), en el que mostró sus diferencias con respecto a Heidegger. Por último, se publican tres artículos relacionados con dicho Coloquio, los cuales fueron publicados por Ortega en enero de 1953 en el diario *España de Tánger*, acompañados por otro artículo titulado “Campos pragmáticos” que también alude al Coloquio de Darmstadt, en este caso a la conferencia que dio allí Martin Heidegger. Este cuarto artículo apareció publicado por primera vez en el libro *Pasado y porvenir para el hombre actual* (Madrid 1962), pero en la edición de las *Obras completas* de Ortega ha quedado incluido entre sus escritos en torno a la técnica, criterio que se mantiene en la edición portuguesa, que está basada en la edición de 2006 de dichas *Obras completas* (Madrid, Fundación José Ortega y Gasset / Taurus, tomo V, pp. 551-605). La traducción ha estado a cargo de Margarida Isaura

Almeida Amoedo, quien ha ido más allá de su función de traductora y ha realizado una auténtica edición, muy cuidada. Además de traducir los textos de Ortega, Margarida Almeida ha escrito un excelente prólogo introductorio, en el que se profundiza en la filosofía de la técnica de Ortega, y también ha incluido varias notas de gran calidad, en las que se subrayan y comentan algunos aspectos relevantes del texto. No hay muchas notas, por lo que el aparato crítico no resulta nada pesado, pero las que hay son precisas y acertadas, por ejemplo cuando Almeida comenta la admiración de Ortega por Leibniz (pp. 97 y 98), cuando se profundiza en la noción orteguiana de la vida como un hacer (pp. 102 y 103) o cuando habla de la filosofía provinciana, según Ortega (pp. 118 y 119). Todas las notas a pié de página resultan oportunas y algunas tienen considerable hondura filosófica, por ejemplo la relativa a la técnica y el ensimismamiento humano (p. 30). No hay que olvidar, como subraya Almeida al comienzo de su prólogo (p. 9), que Ortega publicó su curso de Santander en un periódico argentino (*La Nación*, Buenos Aires, desde el 28 de abril al 13 de octubre de 1935) y que luego recopiló ese conjunto de 12 artículos en su libro *Ensimismamiento y alteración* (Buenos Aires, Espasa Calpe Argentina, 1939), al que añadió el subtítulo de *Meditación de la técnica*.

Estamos ante una edición muy cuidada, que pone al alcance del público portugués y brasileño una de las obras más importantes de Ortega, y sin duda una de las más actuales de su extensa pro-

Cómo citar este artículo:

Echeverría Ezponda, J. (2010). El humanismo tecnológico de Ortega y Gasset. Reseña de “Meditação sobre a técnica”. *Revista de Estudos Ortegaianos*, (21), 190-191.
<https://doi.org/10.63487/reo.504>



ducción. Vivimos una profunda transformación tecnológica causada por las tecnologías de la información, las biotecnologías y las nanotecnologías, que hubiera sido inimaginable hace 75 años. Siendo ésta nuestra circunstancia epocal a principios del siglo XXI, las propuestas de Ortega llaman la atención del lector por su pertinencia y acierto, aunque no se refiera a nueva tecnología alguna, sino a la componente constitutivamente técnica del ser humano. Sus escritos sobre la técnica mantienen toda su originalidad, interés y brillantez, debido a que aportan un marco conceptual amplio, versátil y de gran hondura filosófica a la hora de reflexionar sobre los diversos tipos de técnicas, sean antiguas, modernas o contemporáneas. La capacidad técnica es constitutiva del hombre y ello se debe a que, como lo señala Margarida Almeida, el ser humano es un “intruso en la naturaleza” (p. 15), o por decirlo con la expresión orteguiana que tanto elogia, el hombre es un “centauro ontológico”, en parte natural, en parte extranatural (p. 12). La pretensión humana siempre consiste en configurar un mundo humano, partiendo de la circunstancia o naturaleza que le viene dada en el lugar y tiempo en el que vive. Matizando a Darwin, Ortega afirmó radicalmente que lo propio de la humanidad no es adaptarse al medio, sino transformarlo, adecuando el medio ambiente a sus necesidades, y en particular al logro de un cierto grado de bienestar. Por tanto, la especie humana es y no es natural, por eso conforma un híbrido ontológico. La vida de las personas está caracterizada por una diversidad de proyectos y las técnicas aportan una de las principales vías para posibili-

tar y llevar a cabo dichos proyectos. Por tanto, la técnica está estrechamente vinculada a la libertad humana, puesto que posibilita la realización de diferentes proyectos y modos de vivir. Ortega subraya la importancia ontológica de la técnica, pero de ninguna manera es un determinista tecnológico. Muy al contrario. Si hubiera que definirlo de alguna manera, podríamos decir que Ortega es uno de los principales humanistas tecnológicos del siglo pasado. Según él, la técnica aporta más libertad a los seres humanos, al liberarnos en parte de la necesidad natural. Los proyectos humanos son potenciados por la técnica, puesto que posibilita la adecuación de la circunstancia a los proyectos humanos. Concluiremos de todo ello que Ortega hizo una afirmación ontológica de la técnica, no sólo una meditación.

Esta edición portuguesa de la *Meditación de la técnica* nos vuelve a recordar la *actualidad de Ortega*, al que cabe calificar como *uno de los grandes pensadores de nuestro tiempo*. Su presencia en lengua portuguesa ya era significativa, pero ahora se amplía a una de las principales aportaciones del pensamiento orteguiano: su reflexión sobre la técnica. La traductora de la obra subraya en el prólogo que dicha reflexión forma parte del núcleo de la antropología filosófica de Ortega, vinculada a su raciovitalismo y a su concepción del ser humano como un proyecto vital. A mi modo de ver, su interpretación del pensamiento de Ortega es muy correcta. Falta ver lo que opina el público lusófono de esta obra, editada muy dignamente, y con un prólogo, unas notas y una traducción de auténtica calidad.